

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

edad republicana aparece rígidamente determinado. Una obra bien documentada que resulta de interés para los estudiosos del derecho público romano, pero también para aquellos romanistas deseosos de conocer mejor el funcionamiento de las instituciones que construyeron la Roma republicana e imperial.

F. H.

Política y religión o la revolución de los santos

“La rivoluzione dei santi. Il puritanesimo alle origini del radicalismo politico”, de Michael Walzer
Ed. Claudiana, Torino, 1996. 375 págs.

Una de las falencias bibliográficas mayores que tenemos en nuestro medio los docentes de historia política —o más precisamente del pensamiento político— radica en la historia de la Inglaterra de los siglos XVI y XVII, por otra parte raíz de acontecimientos histórico-políticos trascendentales que llevaron al liberalismo y a las bases ideológicas de las llamadas “revoluciones burguesas”. Uno de los aspectos claves —y menos conocido— de ese movimiento es, indudablemente, el desarrollo político del puritanismo.

Michael Walzer —sociólogo de fama mundial y docente del Institute for Advanced Study de la Universidad de Princeton— es uno de los especialistas más reconocidos en esa temática y por ello su *The Revolution of the Saints* —recientemente traducida al italiano— merece una cuidadosa lectura y difusión.

En este cuidado y muy detallado estudio, el autor investiga la “política radical” del calvinismo y su versión hugonote, como también dedica un interesante capítulo al papel que le cupo en la difusión religiosa —y especialmente en las “nuevas ideas políticas”— a los pastores puritanos.

La crítica al mundo político tradicional y el “regreso a las fuentes” vetero-testamentarias para una “reforma” de la vida de la comunidad (política) es uno de los capítulos de mayor interés de este libro, preanunciando “el nuevo mundo de la disciplina y del trabajo”, que fue un motivo del conocido libro de Max Weber sobre “la ética protestan-

NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

te y el capitalismo”.

Coincidimos con el autor cuando concluye que “en el capitalismo prácticamente descansa todo el mundo moderno: la política liberal y las asociaciones voluntarias; el capitalismo y la disciplina social en que se funda; la burocracia con sus procedimientos sistemáticos y sus funcionarios diligentes y devotos, y en fin, toda las formas habituales de represión, de falta de alegría y de aspiraciones inapagadas” (p. 337). Por todo ello su estudio es mucho más importante —y actual— de lo que nos pareciera.

Por otra parte resulta de sumo interés comprobar cómo, una vez más, en la base de un proyecto político encontramos una relación estrecha entre “religión” y “política” y cómo en la expansión de una “mística política” se encuentran los clérigos, deseosos —más que de conducir el “rebaño” al Reino de Dios— de construir la ciudad de Dios en la tierra, el eterno anhelo del paraíso terrenal (perdido y recobrado, según el contemporáneo —y poco conocido— John Milton).

Una obra de lectura indispensable para entender la verdadera raíz de la Modernidad.

F. H.